

adelante Diez-Canseco tendría en vista permanente.

Por otro lado, “Espejos cansados” es la faz oculta de la alta sociedad, la otra cara de la medalla social. De primera intención se percibe la exploración inicial de ese mundo a través de “Beba Idiáquez-Pombo” (197) que representa, a nuestro juicio, la versión femenina de lo que posteriormente sería *Duque*. Una primera muestra está en que en aquella se muestran los preparativos de Beba para asistir al “bridge de los Alonzo”: “Derrotados, tristes, sin objeto, los sombreros se amontonaban sobre el diván amplio. [...] /—¿Pero cuál sombrero me pongo?” (196-197). En *Duque* se lee: “Ante ciento catorce corbatas, Teddy se hallaba absorto. [...] /Para una *toilette* de mañana, de golf, de *cocktails*, ¿cuál habría de ponerse? ¿Esta, acero? Absurdo, absurdo” ([245]).

Esta primera pauta delata la posterior vida social agitada y el desenfreno sexual de la protagonista: “Venecia, Suiza, Formentor, Madrid, Viena, Cannes, habían sido el teatro de muchas escenas vergonzosas”, “Fernando Torrellana no era sino el décimo o duodécimo amante” (200). Un mundo de hipocresía, engaños, consumo de alcohol, cocaína, etc.

Estas señas son lo suficientemente transparentes para indicar que Diez-Canseco ya tenía en ciernes una “novela” crítica de la burguesía “acelerada” y decadente, que causó polémica con la edición chilena de *Duque*, gracias a la intervención de Luis Alberto Sánchez. Momento desafortunado para José Diez-Canseco, pues no reco-

nocería la edición aduciendo que todavía era un esbozo de novela y no una versión definitiva, hecho que marcó una polémica hasta ahora recordada.

Finalmente, creemos que la inclusión de estos dos textos inéditos ayuda a dar luces sobre la permanente actividad creativa de José Diez-Canseco. Y para cerrar el círculo editorial sobre el autor de “El trompo”, sólo queda esperar que en un tiempo breve podamos tener una versión completa de sus colaboraciones periodísticas hasta ahora olvidadas y desconocidas.

Jorge Ramos Rea

Universidad Ricardo Palma,
Editorial Universitaria

María Elena Olivera Córdova.
Entre amoras. Lesbianismo en la narrativa mexicana. Prólogo de Francesca Gargallo. México: UNAM/CIICH, 2009. 192 pp.

La intervención de la crítica feminista en la literatura latinoamericana ha venido produciendo en las últimas cuatro décadas un creciente y abundante corpus de conocimiento. La extensa bibliografía en este campo abarca numerosos momentos históricos, geografías, géneros literarios, temáticas. También demuestra el interés tanto en diferentes dimensiones —androcítica y ginocítica (Showalter, ver Bibliografía); análisis de representación/circulación/ recepción; usos públicos y usos privados— como en diversos modelos analíticos: postestructuralismo, postcolonialismo, psicoanálisis, etc. Ahora bien, en esta amplia gama de investigacio-

nes, la perspectiva lésbica está prácticamente ausente. Si la teoría lésbica, al menos su formulación política a la *Wittig*, nos ofrece las posibilidades críticas más radicales al sistema sexo/ género/ deseo dominante, ¿cómo es posible que ocupe un lugar marginal en los estudios literarios feministas latinoamericanos? Esta circunstancia es común a lo que podríamos llamar el feminismo internacional. Por ejemplo, en un volumen de referencia como *The Cambridge Companion to Feminist Literary Theory*, cuya primera edición se publicó en 2006, la teoría lésbica no figura como capítulo independiente y tan sólo consigue tres menciones ocasionales subsumidas en el capítulo titulado “Queer politics, queer theory and the future of 'identity': spiralling out of culture”.

La pregunta sobre el lugar marginal de la perspectiva lésbica es naturalmente retórica, aunque los distintos procesos de institucionalización de los estudios de mujeres, de género y *queer* merecerían un examen muy detallado del que ahora no puedo ocuparme. Valga decir que está siendo precisamente el lesbianismo latinoamericano uno de los lugares desde donde las líneas de actuación de los grupos LGBTIQ (lesbianas, *gays*, bisexuales, transexuales, transgéneros, *queer*), y su programa postfeminista, están siendo problematizadas más productivamente. Por un lado, no se niega el inmenso atractivo intelectual del pensamiento postmoderno y sus propuestas de deconstrucción antiesencialista. Por el otro, se insiste en que el sistema sexo/género hegemónico afecta de

manera desigual a quienes han sido socializadas/os, y son percibidas/os, como mujeres y hombres: “La crítica a un esencialismo material no se resuelve en un constructivismo radical. La crítica al sujeto no lo anula, la crítica a la categoría ‘mujer’ expresa sus límites, no su decadencia. Desestabilizar los códigos contingentes del género no garantiza desmontar los mecanismos de sujeción del sujeto generado” (Espinoza 89). El compromiso teórico-político pasaría, para el lesbianismo latinoamericano, por un esencialismo estratégico (Spivak) a través de las influyentes nociones acuñadas en 1980 por Adrienne Rich de “continuum lesbiano” y “existencia lesbiana”, “que sugieren tanto el hecho de la presencia histórica lesbiana como nuestra continua creación del significado de esa existencia” (Mogrovejo).

El libro de María Elena Olivera, *Entre amoras. Lesbianismo en la narrativa mexicana*, se sitúa precisamente en ese espacio conceptual que entiende el lesbianismo como una alianza política de la clase social de las mujeres en su histórica impugnación de la interseccionalidad de distintas estructuras opresivas (sexogénicas, pero también económicas, raciales, etc.). El objetivo principal de esta investigación, pionera en su alcance, es trazar una genealogía de la representación del lesbianismo en la narrativa (novela y relato corto) en México. Se trata del primer trabajo escrito que aborda el tema del lesbianismo en el contexto de una literatura nacional en Latinoamérica. En la exhaustiva bibliografía de *Entre amoras* se incluyen muchos trabajos que ya

han tratado algún aspecto puntual relativo a este tema. Sin embargo, algunas referencias muy interesantes no aparecen, por ser recientes o por otras razones, en el repertorio bibliográfico del libro de Olivera: Elena Martínez, Finnegan (esta autora dedica un capítulo a Rosamaría Roffiel), Luciano Martínez, coord. (incluye varios artículos sobre literatura y lesbianismo en Venezuela, Brasil y el Caribe) y Norandi (con un capítulo sobre poesía y lesbianismo en Latinoamérica; ver la Bibliografía al final de esta reseña).

Olivera entiende la literatura como una institución social con efectos discursivos. Este es el punto de partida de un trabajo que aspira a identificar las formulaciones del lesbianismo en distintas prácticas literarias insertas en una red discursiva heteronormativa vista como mecanismo de control social. En sintonía con este planteamiento, creo que la autora tiene el acierto de considerar dos posiciones discursivo-literarias: la que patologiza o margina al sujeto lesbiana (esto incluiría tanto a narradoras como a narradores) y la que se presenta como disidencia sexogenérica femenina (asumida sólo por narradoras). Esta afortunada decisión permite un entendimiento dialógico y dinámico de la producción cultural de sexualidades disidentes que subraya la dimensión relacional de toda subjetividad (subalterna o hegemónica). En cuanto a la metodología, Olivera lleva a cabo un análisis narratológico de las obras que son objeto de estudio inserto en la historia social de su producción en México. Así, los procedimientos ideológico-estilísticos se observan

como efectos de diferentes procesos entre los que se encuentran, principalmente, la relación de la primera y segunda ola del feminismo con los itinerarios de la modernidad y la modernización en México desde finales del XIX, así como con el clima de los movimientos sociales, y la respuesta del estado mexicano, a partir de 1968. Las fuentes primarias incluyen tanto los títulos publicados que detallaré a continuación como una serie de entrevistas realizadas por Olivera. Este segundo tipo de material resulta imprescindible para la documentación de formas literarias periféricas a los centros del poder cultural.

En el capítulo 1 se atiende a las ficciones narrativas anteriores a la década de los 80 que, salvo el caso de los relatos breves “Raquel Rivadeneira” (1959) de Guadalupe Amor y “Las dulces” (1979) de Beatriz Espejo, aportan figuraciones de la lesbiana como patología o desviación social: *Santa* (1903) de Federico Gamboa, *Los muros de agua* (1941) de José Revueltas, *Figura de paja* (1964) de Juan García Ponce y “El viento de la ciudad” (1969) de René Avilés Fabila.

El capítulo 2 se centra principalmente en *Amora* (1989) de Rosamaría Roffiel, “la primera novela lesbica en la literatura mexicana” (109), que Olivera considera una muestra de realismo sociosexual (125). La lectura crítica de esta novela fundacional de un lesbianismo literario militante incluye un completo *close reading* así como un análisis en profundidad de sus contextos de producción y recepción y de sus relaciones intertextuales, tanto por oposición –caso de *El pozo de la*

soledad (1928) de Radclyffe Hall, *Los días terrenales* (1949) de José Revueltas o las novelas mencionadas de Federico Gamboa y Juan García Ponce— como por afinidad, caso de *El vampiro de la colonia Roma* (1975) de Luis Zapata y *Mujeres* (1977) de Marilyn French. El resto del capítulo ofrece un panorama de la construcción literaria del sujeto lésbico en México en la década de los 90 y primeros años del siglo XXI. Y esto tanto desde el punto de vista de la reproducción de estereotipos (como en Ethel Krauze o Pedro Ángel Palou) como desde la disidencia sexogenérica en la narrativa de Sara Levi Calderón, Eve Gil, Reyna Barrera, Ana Klein, Victoria Enríquez y Rosamaría Roffiel.

En definitiva, *Entre amoras* de María Elena Olivera Córdova es una primera y esencial contribución a la historia literaria del lesbianismo en México que con seguridad servirá de referente para trabajos similares en otros contextos nacionales, y transnacionales, en Latinoamérica. La propia Olivera (72) señala, creo que muy perceptivamente, el interés de aproximaciones transnacionales a la literatura lésbica y escrita por mujeres.

Por su enfoque teórico-metodológico, *Entre amoras* no sólo constituye una referencia imprescindible para quienes estamos interesadas/os en la relación entre literatura y feminismo. También será un volumen de muchísima utilidad en cursos universitarios sobre literatura mexicana.

Helena López
Programa Universitario
de Estudios de Género (PUEG)
de la UNAM

Bibliografía

- Espinosa Miñoso, Yuderlys. *Escritos de una lesbiana oscura. Reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina*. Buenos Aires: en la frontera, 2007.
- Finnegan, Nuala. *Ambivalence, Modernity, Power: Women and Writing in Mexico since 1980*. Oxford: Peter Lang, 2007.
- Martínez, Elena. *Lesbians Voices from Latin America: Breaking Ground*. Nueva York: Garland, 1996.
- Martínez, Luciano, coord. “Los estudios lésbico-gays y queer latinoamericanos”. Número monográfico de la *Revista Iberoamericana* LXXIV, 225 (oct-dic 2008).
- Mogrovejo, Norma. “El sujeto lesbiana en el pensamiento feminista latinoamericano”. Ponencia inédita presentada en el XIV Congreso de Filosofía. “Identidad y Diferencia”. Mazatlán, México, 2008.
- Norandi, Elina, coord. *Ellas y nosotros. Estudios lesbianos sobre literatura escrita en castellano*. Barcelona/Madrid: Egales, 2009.
- Rich, Adrienne. “Compulsory heterosexuality and lesbian existence”. *Signs* 5, 4 (1980): 631-660.
- Rooney, Ellen, ed. *The Cambridge Companion to Feminist Literary Theory*. Cambridge: Cambridge U P, 2006.
- Showalter, Elaine. “Towards a Feminist Poetics”. En Jacobus, Mary, ed. *Women Writing and Writing about Women*. London: Croom Helm, 1979. 22-41.
- Spivak, Gayatri Chakravorty. *In Other Worlds. Essays in Cultural Politics*. London/New York: Routledge, 1988.